

Estudio de Accenture, Mercer Oliver Wyman y SAP sobre los trabajos de las empresas para poner en práctica Basilea II

¿Preparado para aplicar Basilea II?

Un alto número de bancos no está seguro del presupuesto que necesita para aplicar la normativa de Basilea II y tiene dudas sobre los marcos de gestión del riesgo

Los grandes bancos mundiales coinciden en que aún quedan importantes dificultades que superar para poner en práctica el Acuerdo de Capital de Basilea II, que actualiza y amplía las normas sobre capital de 1988 relativas a las prácticas de gestión de riesgo. Ésta es una de las principales conclusiones de un estudio realizado por Accenture, Mercer Oliver Wyman y SAP entre 97 de los 200 mayores bancos mundiales durante abril y mayo de este año, con el objetivo de calibrar la respuesta de las principales entidades frente a los retos que supone este acuerdo.

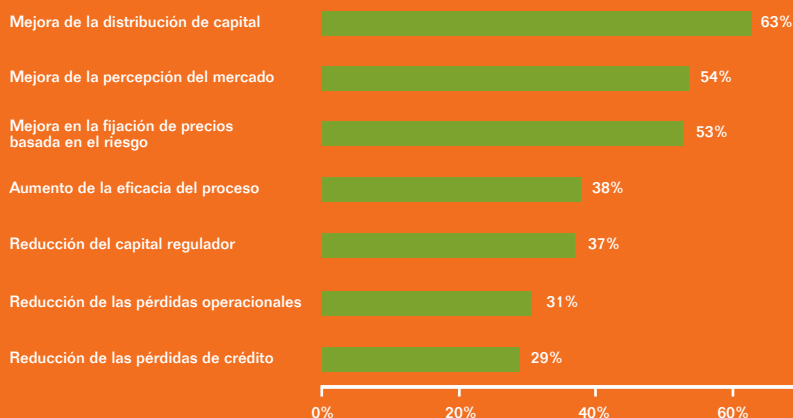
Más del 70% de los bancos que ha participado en este estudio tiene previsto adoptar los enfoques normativos de Basilea II, tanto en lo relativo al riesgo del crédito como al riesgo operativo. Sin embargo, lo cierto es que la mayoría tiene todavía mucho trabajo pendiente para satisfacer dos de

los tres principales requisitos de Basilea II: el establecimiento de una estructura de supervisión basada en el riesgo dentro del banco y el aumento de la disciplina de mercado mediante la ampliación de la revelación de información. En torno al 60% de los bancos encuestados calificó tanto el marco de gestión de riesgos como sus sistemas de capital económico como “pobres o medios”.

Basilea II también exige que los bancos realicen cambios importantes en sus prácticas de negocio. Casi el 90% de los encuestados reconoce que es probable que haya cambios en sus procesos de gestión del riesgo operativo, mientras casi 8 de cada 10 creen que sus procesos de gestión del riesgo de crédito también cambiarán.

Otra área a la que los bancos deben prestar atención para cumplir con Basilea II es el desarrollo de las herra-

Áreas más beneficiosas según los entrevistados



mientas necesarias para las clasificaciones de crédito internas. Más de la mitad de los bancos que persiguen el planteamiento basado en las clasificaciones internas avanzadas (IRB) no ha iniciado todavía la fase de construcción y prueba del desarrollo de las herramientas de clasificación. De hecho, más del 20% de estos bancos está realizando todavía los análisis sobre las carencias de la primera etapa.

Tres de cada cuatro bancos europeos han terminado las evaluaciones de las necesidades estratégicas, una labor que sólo ha concluido el 12% de los bancos encuestados en EEUU y el 22% de la zona de Asia y el Pacífico. Por otra parte, más del 60 % de los bancos europeos ha avanzado hasta la implantación, una fase que sólo ha alcanzado el 12% de los norteamericanos. Esta disparidad, según el estudio, puede reflejar en parte una falta de confianza entre los bancos americanos respecto a sus sistemas actuales de medición del riesgo del crédito.

Los costes, inciertos

Al margen de estas tareas pendientes, el estudio confirma que los bancos siguen albergando dudas sobre los costes que van a tener que afrontar. Así, el 31% afirma no tener una estimación de costes para el cumplimiento de Basilea II, con un nivel de incertidumbre mayor entre los bancos de EEUU (59%) y Asia (54%), más del doble de la tasa de los bancos europeos (20%).

Entre los bancos que facilitaron estimaciones de costes, más del 90 % de los de tamaño medio —con activos menores a 100.000 millones de dólares— cree que sus costes no superarán los 50 millones de euros. En el caso de los bancos más grandes —con activos de al menos 100.000 millones de dólares—, los problemas complejos de implantación se reflejan en los costes esperados: casi las dos terceras partes esperan que el gasto supere los 50 millones de euros,

mientras el 30% calcula que se situará en más de 100.

Muchas entidades están encontrando formas de reducir los costes de cumplimiento. Así, mientras casi el 60% tiene pensado implantar nuevas soluciones para cumplir con los nuevos requisitos de riesgo operativo, casi la mitad prevé tomar caminos con costes más bajos, desarrollando soluciones internamente o modificando la tecnología ya existente. Además, el almacenamiento centralizado de datos sobre el riesgo se incluye en la lista de tareas pendientes del 63% de los bancos.

Los beneficios justifican el esfuerzo

Pese a estas dificultades, los bancos se muestran convencidos de que Basilea II beneficiará al negocio, especialmente en la mejora de asignación de capital y una mejor estrategia de precios basada en el riesgo.

Algo más de la mitad de los encuestados espera ampliar los préstamos a particulares sin garantía, el 48% espera un aumento de las hipotecas a particulares y el 45% predice más crédito para PYMES. Estos resultados sugieren que los prestatarios en estas áreas disfrutarán probablemente de una reducción de costes.

Por el contrario, los directivos esperan que se produzca un descenso en el préstamo corporativo (22%), especializado (16%) y para mercados emergentes (15%), lo que indica una consolidación de estas áreas frente a los bancos que pueden establecer mejores precios para estos riesgos.

Asimismo, los bancos encuestados en Europa, Oriente Medio y África esperan que Basilea II influya sobre todo en el establecimiento de precios de los tipos de interés de los préstamos. El 58% cree que el impacto será significativo, frente al 41% en la zona de Asia y el Pacífico y sólo el 7% en América del Norte y del Sur.

Impacto en los procesos de gestión del riesgo del crédito y el riesgo operacional

